

153.

SERMON

FVNEBRE.

PREDICADO

POR EL PADRE MANVEL DE NAXERA,
PREDICADOR DE SV Magestad.

EN LAS SVMPTVOSAS LVGVRES EXEQVIAS
que hiz eron a su Magestad en el Colegio Imperial de la
Compañia de Iesus, los Estudios Reales, que
su Magestad, que goza gloria, dexò
en èl fundades.



CON LICENCIA.

En Madrid, por Ioseph Fernandez de Buendia. Año 1665.

*Aprobacion del Reuerendissimo Padre Andres Mendo de la
Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad, y Califica-
dor del Consejo de la Inquisicion Suprema.*

POR Orden del señor Doctor Don Diego Saez Alaiga,
Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo, Prima-
da de las Españas, Vicario General Sedeuacante desta Villa
de Madrid, y su Partido, he visto este Sermon, que a las Horas,
que hizo este Colegio Imperial al Rey nuestro Señor Filipe
Quarto, que está en gloria, predicò el Padre Manuel de Nave-
ra de nuestra Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad.
Sus obras literarias, y sus Sermones, ni están expuestas a la
menor censura, ni caben en la mayor alabança. Solo el nom-
bre del Autor es ajustado elogio, pues es el Tenix en el Pulpi-
to. Bolui a leer este Sermon con cuydado, porque le oí con ad-
miracion suspenso, y no pudo de vna vez comprehender tan-
to mi discurso, y mirandole despacio, descubro en cada clau-
sula vn acierto, y vn rasgo de raro ingenio en cada periodo. El
que es exemplar inimitable en este siglo, parece se excedió a sí
lleuado del afecto. Con este funebre Panegirico, queda nues-
tro difunto Rey eternizado, pues sin tropeçar en la lifonja, lo-
gran aqui sus acciones toda su grandeza. Siendo tan capaz el
Templo, y no auiendo sobrado nada del al auditorio, no pu-
dieron caber los que desearon oír, con que todos intercessan,
en que se dè este Sermon a la Estampa; los que le oyeron con
aplausó, para renouar el gusto; los que no le oyeron, para sa-
tisfacer a su deseo. Y pues no tiene ni vna voz, que disuene,
deue darse al Autor la licencia que pide. En este Colegio Im-
perial de Madrid a 23. de Nouiembre de 1665.

Andres Mendo,

Licencia del Ordinario.

EL Doctór Don Diego Saez de Alaiza, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, por el presente, y por lo que a Nostoca, damos licencia para q̄ se pueda imprimir, è imprima el Sermon q̄ predicò en las Honras, q̄ se hizieron a su Magestad en el Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, el Padre Manuel de Naxera, Predicador de su Magestad, por quanto en èl no ay cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a veinte y siete dias del mes de Nouiembre de mil y seiscientos y sesenta y cinco años.

*Doctór D. Diego Saez
de Alaiza.*

Por su mandado.

*Juan de Ribera
Muñoz.*

*Mortuus est in senectute bona, & post obitum
illius benedixit Deus Isaac filio eius.*

Genel. 25.



A Filipo Quarto el Grande paga oy este Colegio Imperial denidas, y Religiosas Exequias. Murio el mayor Monarca, como todos; pero con las circunstancias que su Magestad, murieron muy raos. No cabe entera esta voz en tranfuto tan feliz, tan preuenido, y tan razonado. Solo tomò de la muerte el descansar, conseruando de la vida el resplandecer, que como no aguarò a morir padeprenderse de todo desengaiado, se inmortalizó en la estimacion, y en la fama viuo; en todas partes le celebra Exequias el cariño, y la obligacion, procurando el cordial afecto en estas vltimas, y piadosas demonstraciones su desahogo; pero no se negue, que sobre publicar estas Honras nuestra ternura, sirven tambien de sumptuosos Epitafios a su grandeza. Los Estudios Reales, que fundò su Magestad en este Colegio, para que resplandecientes Estrellas, como dixo Daniel, desterrassen ignorancias, y perficionassen vidas; cercan su Tumulo Real: *Qui ad iustitiam* Dan. 12. *eradiunt multos, quasi Stelle in perpetuas eternitates;* y como su lucimiento se alimenta de sus reflexos, son Exequias, y alabanças. Al descansar el Planera Quarto de tan continuas, como lucidas tareas, contestan en desmayados silencios su dolor ardiente las criaturas, y vistiendo lugubres capuzes, le hazen las Honras: pero no se puede negar, dize San Zenon, son muy plausibles las que coronando su vital Pira, le celebran las Estrellas, que como lucen a quenta del Sol, ellas mismas son muy decorosas Honras, y para eternizar su memoria, sirven de eloquentes lucidas lenguas: *A tergo longo flammari alboce stium trallu funerea Serni de fascis solemnitate in Occasus suos, quasi quibusdam de doruntur Resur.*

Exequijs. Las otras Exequias, dize Zenon, lo eran el Planeta Quarto muerto; pero las Estrellas en su resplandor le conseruan vivo. Pues si por que lucen de su resplandor los Astros, son del Planeta Quarto Panegyricos Retoricos para eternizar su memoria; luciendo estos Estudios Reales a questa de Felipe Quarto el Grande, a pesar de los siglos seran su eterna alabanza. Estando, pues, esta accion a quen ta de las Estrellas, no podra faltar la Luna llena de gracia, especialmente si la obligamos, diziendo con el Angel.
Aue Maria.

Mortuus est in senectute bona, &c.

Genes. 25.

MVio, Fieles, nuestro Monarca, que no distingue la muerteurias purpuras de abarcas toicas; pero si humana se igualo con todos en la mortaja, piadoso, deuoto, atreuido, ajustado se singularizo no poco en la vida. Perdida tan grande obliga a muy tiernos sentimientos, como su heroyca virtud a repetidos elogios: tales fueron sus acciones, que vencen los esfuerzos de la elocuencia, y aparan los colores de la Retorica, con que en los tallados espacios de vna Oracion funebre no podran caber, ni escorizadas. Su mismo nombre se interpreta el resplandor de la luz, dize el Doctor Angelico: *Philippus cor lampanis inter-*
In Cal. ad c. 10. pretur. Y si al ausentarse de nuestros ojos la luz, viste el
Mat. ayre tristes lutos, los animales se encogen, y las aues enmu decen, razon era que al faltarle su luz a España, fuessen vniuersales los lutos, repetidos los pesames, y muy sentidos los ayes. Que dixerero Tertuliano: *Funeftatur mundi honor: omnis substantia denigratur, sordent, silent, stupent cun-*
De Resurrect. Ita. Ita lux amissa lugetur. Como falko el honor de nuestro
carum. Emisferio, *Funeftatur mundi honor, todo se affusta, todo gime, todo se estremeco: Omnis substantia denigratur, Ita lux*
amissa

amisa tugetur. Pero aunque mirada la muerte de nuestro Principe àzia nuestra hortandad, ocasiona lastimas, mirada en si, deue ocasionar embidias. Muriò su Magestad a los setenta y vn años de su edad, muy maduro, y muy sazonado: *Mortuus est in senectute bona*, interpretacion del Abulense: *Durus estet senex, et bonus, quia in gratia mortuus est.* Reconociò que se acercaua su fin, y preuinose con lagrimas, con limosnas, con penitencias; quando amenagò mas de cerca el fatal golpe, solicito muy con tiempo le diessen los Sacramentos; y esta consumido de dolores, despachò memoriales, perdonò a sus enemigos, encargò a Carlos Segundo, querria Prenda, a la Reyna nuestra Señora, y hechas estas diligencias, cerrò, para ver luz mas serena, los ojos à esta caduca. Tan dichoso fue su fin,

Abul.
bic.

J. I.

Que bastò para acreditar su vida, y para persuadirnos que goze de mucha gloria.

HALLANDOSE vn Monarca grãde maltratado con muy arduos dolores, atendió à despachar memoriales: *Domine, memento mei, cum ueneris in Regnum tuum... Hodie mecum eris in Paradiso*; perdonò a sus enemigos: *Pater, dimitte illis*; y porque no faltasse misterio alguno, pidió, con declaras su sed, el que no se executaua: *Ve consummaretur Scriptura, dixit: Siria.* Encargò a Iuan, amada prenda, a su Madre: *Ecce filius tuus*; y hechas estas diligencias, entregò al Padre su espíritu con gran paz. Aduirtió las circunstancias desta muerte vn Centurion, y aun siendo Gentil, reconociò que auia uiuido ajastado: *Verò filius Dei erat iste*, no solo dixo, que auia muerto dichoso, sino que auia uiuido perfecto. Facil vengo, en que acciones tan heroycas le persuadiessen moria justo; pero de adòde coligió que auia uiuido perfecto? De las mismas circunstancias, dize Teofila

Luc. 23.

42.

Luc. 23.

34.

Joan. 19

28.

Iob.

Matt.

27.55.

Theoph.
bic.

lacto, de aqueſta muerte. Vio executar al morir héroycaſ acciones, perfectiſſimas virtudes, y parecióle no era fácil ſin auerlas exercitado en la vida, acertarlas tanto en la muerte; y como vio que las auia acerrado en la muerte, diſcurrió muy entendido, que las auia exercitado en la vida. *Teſtificatur hic Centurio Chriſtum.* Ni la ceguedad de vn Gentil pudo dexar de reconocer la excelencia de la vida en muerte tan ſazonada. O Filipo! Retirò tu Mageſtad, y tu humildad diſfrazò virtudes muchas, que no pudieron llegar a registrar nueſtros ojos; pero tu miſma muerte dio de tus virtudes teſtimonios muy autenticoſ, y el cielo tambien los dio; como auia de ſer nueſtro dolor tan intimo; tan acerbo nueſtro fracáſo, quiſo con noticias preuenidas templarnos el ſentimiento, y aſi ſe aparecieron en el ayre tantos Cometas. O como nos aſuſtaron, y con el ſuſto nos preuinieron! Queriáte para ſi el cielo, y con noticias du-doſas nos fue templando piadoſo, y con eſſo miſmo dio a entender,

§. II.

Que es tan grande nueſtro trabajo, que con antecedenteſ cometas le fue templando piadoſo el cielo.

Cacráñ, dize San Mateo. las Eſtrellas del cielo para auifar, que ſe le acerca ſu muerte al Sol: *Sol obſcurabitur.*
Mat. El mundo al morir eſte grande Aſtro, quedaua ſin vitales influxos, ſin reſplandecienteſ reflexos; pero el Sol veſtia, mudando emiſferio, mas vſana pompa de lucidoſ ardienteſ rayos: *Lux Solis*, dize Iſaias, *erit ſimplexiter.* Al Sol bien le eſtarà veſtir conſtanteſ luzes, contra cuyo reſplandor ni preualecerán obſcuroſ eclipses, ni armarán eſquadron terrefreſ vapores: como empero auia de ſer deſcabellado dolor para el mundo el golpe que amenazaua la Diuina

Providencia con funestos cometras, fue dando algunas noticias, porque no cogiesen sin preuencion las congojas. Habiendo en semejante caso la eloquencia de Milan, aseguro, que auerte visto antes de la muerte del Emperador Teodosio obscuros Cometras, auia sido para ir disponiendo los animos con aquellos dudosos presagios, y tristes pronuncios; *Hoc acbis motus terrarum graues, hec iuges pluuie minabantur, & ultra solitam caligo tenebrosior denunciebat, quod Clementissimus Imperator Theodosius recessurus esset e terris. Ipsa igitur recessum eius clementia mactabant.* Preuendos lutos visitieron los elementos, y aduertieron el fatal golpe, con dolorosos gemidos, que era razon sintiesen la muerte de vn Monarca, que era todo clemencia, todo benignidad, y todo misericordia, y que preuiniessen los coracones con la noticia: *Quid mi,* añade Ambrosio, *mundus ipse desereret eum Principem continuo esse rapiendum, per quem aera mundi istius temperari solerent, cum criminum paenas indulgentia preueniret?* Si por ser Teodosio escudo de la Fé, lustre de la Religion, si por ser magnanimo, piadoso, lloraron los elementos su muerte. y con lenguas de Cometas dieron a entender sus aproradas congojas, razon era, que antes de morir Filipo se viesen discurrir Cometas en estos ayres, pues no fue inferior a Teodosio en la piedad, ni en la Religion. Tratase en presencia de su Magestad, de que semejantes señales, son presagios de auer de morir Cabeças, y dixo: *Mucho tiempo ha, que traygo mi muerte delante de los ojos, y assi no me hacen novedad aquellos presagios.* O **vil delengañu!** O importante recuerdo! Segura puede presumir nuestra piedad,

De obitu Theodosij.

(3.)

*Que gemieron debax de la planta de Filipo Quarto los infier-
nas, porque siempre su muerte muy a vis-
ta de sus ojos.*

Hablado el Profeta Abacuc de vn Monarca Grande, aseguro, que el resplandor, que luce, cegar a tantos, le sirvió siempre de luz, sin que le enuaneciesen lisonjas, ni le traslumbraassen grandezas: *Splendor eius, et lux erit, ni el fausto, ni la aclamacion, ni el Trono, podran introducir el engaño, y siempre gemira triunfado de su virtud el inferno: Egredietur diabolus ante pedes eius.* Y bien, de adonde se originó vencer engaños, vicios, demonios? En el Principe, de quien el Profeta habla: otras causas, y muy eficaces hubo; pero para nuestra enseñanza, dixo, que su muerte no se apartaua de su presencia: *Ante faciem eius ibit mori.* Miraua siempre desprendida en la muerte la Corona, mireya la estrechez de la sepultura, y que auia de parar la Purpura en desnudez, con que quedó el demonio, no solo desarmado; sino vencido; que si sus Armas son disfraçadas mentiras, sabrosas lisonjas, entretemidas delicias; en la muerte, piedras del toque de desengaños, quedauan desvanecidos sus artificios. Que bien Hugo Cardenal, trasladando de los Sentença! *Ante faciem eius ibit verbum, et egredietur in campum.* Siempre se coronará de trofeos, porque tendrá siempre muy a vista los desengaños: *Ante faciem eius ibit verbum,* que si el Verbo de Dios es sabiduria, siempre obrará muy a lo sabio, quien mira siempre el sepulcro. O Filipo, sabio Principe! Quien podrá dudar, que desde que traxiste tu muerte tan a los ojos, triunfaste de los demonios, y de los vicios, sin que adulaciones te engañassen, sin que dolores te impacientassen, sin que deleytes te peruertiesen? tu corazón vniua retirado de todo, porque mirauas tu Cetro, no por el principio florido, sino por los remates ajado.

Con gran facilidad de fealçõ *Moyfes la planta: Soluecal*
ce amentum de pedibus tuis. Siendo proteſtacion de que lo re *Exod. 3.*
 nunciava todo eſta diligencia. *Y aly aduirtio Teodoro:* 5.
Dicunt nonnulli, vt felicitatem faciebant abijceret hinc mor-
tali vite adhaerentes. Y ſi buſcamos la cauſa, en el miſmo ca. *7. in Exo*
 ſo la encontraremos. Mandole Dios arrojar la vara, que ſe *do.*
 conuertio en ſerpiente, y que la tomalle por la extremidad *Exod. 4.*
 vltima, ſeguro de que ſe le boluiera a conuertir en va- *7. 4.*
 ra: *Apprehende caudam eius.* El Cetro mirado por el prin-
 cipio, agrada a los ojos, liſongea los apetitos, y ocasiona
 no pocas vezes engaños; mirado empero por el vltimo re-
 mate, como muestra el reſplandor encogido, deshecha la
 pompa, ſu hermoſura muy ajada, ſirue celeſte norte para
 reconocer vagios, y para evitar naufragios. Que bien Eute-
 fano en las Alegorias de Tilmano! *Cauda eſt finis proteſta-*
tis, & ita per conſiderationem finis coluber rediit in virgam, In Al-
id eſt, proteſtas in directionem. El Cetro mirado por el fin, es *leg.*
 para nauegar golſos, muy prouechoſo *Aſtrolabio*, y ſuele
 ſer tempeſtad, mirado por el principio. Su Mageſtad, pues,
 auia ya muchos años, que miraua el Cetro por el remate,
 y aſi viuia el coraçon en ſeguro puerto de el deſengaño.
 Por la muerte tomó la medida de ſu grandeza, y aſi reco-
 noció las calidades, y cantidades de la grandeza, porque
 leſ tomó por la muerte la medida. Reſta mos, por ſi no ſe
 ſabe el caſo. Auendo ſu Mageſtad mandado fabricar el
 Panteon, le pareció, que la Vrna, que eſtaua aſignada para
 ſu grandeza, era corta; mandó traer vna vara de medir, mi-
 dióſe la Vrna, y deſpues ſe midió a ſi miſmo con la vara, y
 reconoció no era como penſaua ſu grandeza tanta, y que
 cabria ſin duda en aquella vrna. Quiza por eſſo jamas quifo
 que ſe puieſſen ſitial en el Panteon, porque reconocia en la
 Vrna el remate de la grandeza; pero quando medido con
 la muerte eſcuſó el ſitial, y en ſu miſmo ſepulcro ſe granó
 muy decoroſo *Epitaſſio*, y dixera yo,

Que moració Epitafio de glorioso, quando se midió con la muerte quando vino.

A Viendo subido Elias en aquella carroza, invidia siempre del Sol, pretendido de reflexos, y coronado de rayos, fue su Epitafio lucido: *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius*. Sucede después morarse a la Sunamitis vn hijo, y midióle Eliseo con él: *Posuit os fauum super os eius, & oculos suos super oculos eius, & manus suas super manus eius*. Hecha ya esta diligencia al entregar el espíritu, donde cessa la lisonja, porque la esperança cessa, se le puso el más misérrimo Epitafio: *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius*. Que a Elias se le ponga esse Epitafio, está bien, que se ve ímbir entre resplandores, y no parece lo está, que se le ponga a Eliseo, quando no se ven sus luzes. Es verdad, dize Bañio de Seleucia, que en este tránsito no vió, como en el de Elias, lo vista reflexos resplandecientes, pero coligió la prudencia, que Eliseo no era inferior en virtudes, y como en Elias, por ser testimonio de sus virtudes, merecieron los resplandores aqueſſe elogio; en Eliseo, auiendo vivido tan medido con la muerte, las virtudes eran seguro presagio de resplandores, y así graud, y con razón la prudencia en su sepulcro el mismo Epitafio. Oyganos al de Seleucia: *Pellus imposuit pellari, oculus oculos admonit...*

Reg. 10 *Elifans Christi figuram gerit.* Midióle Eliseo quando vió con la muerte, y salió de Christo tan perfecta copia, que pudo ser de la perfeccion idea; y si le mereció a Elias su celebre tránsito, Epitafio de glorioso: a Eliseo por medido con la muerte, se pone la cordura el mismo Epitafio, porque reconoce es su tránsito dichoso. Así? Luego si se midió nuestro Filipo con la muerte, vivió sin duda muy ajustado, y así deuido le es al parecer Epitafio de glorioso, y a la verdad las dichas circunstancias, que el día de su feliz

transito concurreieron, son de su gloria propiados, y soberanos indicios. Fue su Magestad tan cordialmente devoto de el Santisimo Sacramento, que si se encontraba en las calles, baxando del coche, dotiava en el suelo duro la rodilla para adorarle, y no se apartava de su presencia hasta boluerle a su Casa. Asistiendo tal vez a la Procefsion del Corpus, se fraguò tan horrible tempestad, que haziendo las nubes campana del ayre, se acometian, atemorizando no solo con horribles truenos, sino vibrando fogosos rayos: tal fue la tempestad, que no solo se retiraron muchos de la Magestad Divina, sino hablando a lo que se estila, lo que es mas raro dexaron tambien la humana; su Magestad empero siguiò la Procefsion, venciendo las dificultades de la borrasca, y añadiendo estos esmaltes a su devocion tan costosa reuerencia: maltratado boluio mucho a su Palacio, pero muy gustoso del lance por hazer a la debida veneracion del Augustisimo Sacramento, este Religioso obsequio, y auer ofrecido a costa de su salud, y comodidad este singularisimo culto, porque repita lo que a otro viso Zenon: *In tantis casibus letatur, & gaudet, Se-m. 1.*
& se Dominum promeruisse triumphat. Accipit iam pre-de Abr.
mia, que meretur, divina, & enim explorationis tentamina
parrigantur. Alcgrauale la denocion, por seruir mas de aquella incomodidad, y dispuso el cielo aquella incomodidad, para dar a conocer al mundo su devocion. Ya quan ardentemente amasse a Maria Señora nuestra, bien lo publica ayunar siempre las visperas de sus Fiestas, repartir limosnas, consagrarle Octavas: bien lo publica el Misterio de su Purissima Concepcion, pues para remunerar vnc, y otra piedad, el cielo dispuso, que concurreiesen ambos Misterios el dia de su afortunado transito. A 17. de Septiembre nariò su Magestad lueves, dia dedicado al Santisimo, y en q se celebraua el Nòbre soberano de Maria, y quiere S. Epifanio, que este augustisimo nòbre, sea lo mismo q el relato de la dispensacion: *Ihesurus dispensationis de B.*

Sermon
 pla- Virgin.

plane arcana. Que se dispensò en Maria en el primer instante de su Concepcion, está publicandole su mismo nombre. Luntarse, pues, al entregar Filipo al placido sueño de la muerte, ambos Misterios, fue para declararles agradecidos, y para que conjeturasen nuestra piedad,

§. V.

*Que padeció breues penas, y que gozara muy
aumentadas glorias.*

Al entregar vn Noble los sentidos al reposo, vio que concurrían vna hermosa, y fecunda Vid, a quien no la desnudò de su beldad el podon con duro hierro, y a quien la poda (a las demas comun) no la ocasionò amargas lagrimas, porque como aya de ser raiz de muy generoso vino, desde su misma raiz se vistió de secundas alegrías; con la Vid concurre el Caliz, y en oyendo Ioseph el sueño, le pidió albricias, asegurándole, que serían breues sus penas, y muy crecidas sus glorias, que dentro de tres dias rompería el grillo, y gozaria en Palacio muy sin çoçobra del valimiento: *Tres adhuc dies sunt: post quos recordabitur Pharaon ministrum tui, & restituet te in gradum pristinum.* Ay mas rara interpretacion! Que importa que concurren Vid, y Caliz, para que aya de romper presto las prisiones, y gozar superiores luzes? No adviertes, que esta hermosa Vid es simbolo de Maria, como del Sacramèto esse Caliz? Pues discretamente declara el sueño Ioseph, que concurrir estos dos Misterios al cerrar al mundo los ojos, está diciendo, que serán breues las penas, y serán muchas las glorias!

Qui Calicem Domini accepit, dicit Hugo Cardinal, liberari meruit. Bien interpretò el sueño, que la concurrencia de los misterios era muy feliz prenuncio; luego auiendo concurrido, al morir en paz nuestro Monarca, ambos misterios, bien fundamos los discursos: no solo concurreó esta

circunstancia; sino otra sin duda de grande estima. El mismo dia que la Magestad murió, expidió la Santidad de Alejandro VII. una Bula, para que no solamente en España, sino en los Reynos todos sujetos a la Magestad, y en los del Imperio, se celebrasse el Misterio de la Concepcion cō Octava; y mandò que se pusiesse aquella palabra tan controuertida, *Concepcion Immaculada*: con que si fue feliz pronuncio, que quando se entre gauan al dulce sueño los ojos, la hermosa Vid dilatasse tambien sus ramos: *Videbam coram me ritem cresceré*. Aquí sucedió, no sin prouidencia, en vn mismo dia estenderse de la Concepcion los cultos, y entregar su Magestad al descanso dichosamente los ojos.

No sin misterio exprelso el Euangelista San Lucas, que al espirar Christo a la hora de nona, llamó a Dios con el titulo de Padre: *Tendebat facta sunt in vniuersam terram, usq; Luc. 23. in horam nonam... Et clamant: doce magna, Iesus ait: Pater, in 47. manus tuas commendo spiritum meum*. Como poco antes no vsò desse titulo, sino solo le llamó Dios: *Deus, Deus meus, et quid dereliquisti me?* Examinan los Interpretes el misterio, y ya parece le descubrió el Cardenal Hugo. Quando vino Dios al Paraiso en forma humana, dice este Autor, era la hora de Nona: *Ad auram post meridiem*; y como el principal intento dessa jornada fue estoruar a la serpiente la entrada del Paraiso, porque no le manchasse con feas escamas, siendo Imagen de Maria, y para defender tambien el arbol de la vida, sombra expresa del Sacramento: *Collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubim, et flammasq; gladium, atq; despatilem ad custodiendam viam ligni vite*. Intitulo Padre a Dios, porq̄ entédiessemos q̄ le encontrará siempre Padre, quien atendió al honor de Maria, y quié veneró el Sacramento con deuida reuerencia. Oygamos al docto Interpret: *Hora nona Christus spiritum emisit, et eadem hora respicietur homo, qm̄ de Paraiso est eiecitur*. A la hora de nona desterrò Dios a Adán del Paraiso, y a essa misma hora con zelosa llama, y con muy profunda ciencia

miró por el arbol de la vida, y estoruó, que al Paraíso la serpiente le pudiesse afear con mancha: *Uberabim, & flammam gladium*; pues sea en este tiempo el morir, y intitule Padre a Dios: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*, para dar a entender encontrara al morir, a Dios muy piadoso Padre, quien defendió ambos Misterios. A esto se añade vn singular reparo que hizo San Agustín en la misma muerte de Iesu Christo. Como auia apoyado tanto el Sacramento, y defendido a Maria, que bastó solo tener el nombre de su Madre para estoruar le achacasen culpa:

Matt. *Quid molesti estis huic mulieri? Opus enim bonum operata est in*
 26. 10. *me*, quiso morir en tiempo que concurriessen ambos Misterios, que fue lucir la Luna muy llena, y celebrarse del Cordero con solemnidad la Pascua: Que si la Luna es Imagen de Maria: *Palastra, & Luna*, y lo es el Cordero del Sacramento, dispuso la Providencia, que auicndole coitado tan desvelados cuydados ambos Misterios a Christo, al morir Christo concurriessen ambos simbolos. Oygamos al ingenioso Doctor: *Tunc erat Pascha Iudeorum, quod plena*

Aug. *Luna solemniter agitur*, para significarnos, que al morir lo-
 in *Cat.* grará en sazoados, y dulces frutos, quien pusiere en la ve-
 ad *Luc.* neracion de ambos Misterios, piadosos, y desvelados cuy-
 23. dados, se aclamaron Hijo de Dios: *Vere Filius Dei erat iste*,

a Christo nuestro bien quando al morir concurrieron ambos Misterios. Pues muera Filipo, imitador excelente en esta parte de Iesu Christo, quando el nombre de Maria asegura, que esta hermosa Luna desde el primer instante de su ser resplandecia llena de celestial resplandor, y quando se venera con especialidad por ser Iueces el Sacramento, porque se vea, que ambos Misterios honran su dichoso fin, si gastó cuydados en las veneraciones de ambos Misterios, Que bédxo Dios a Isaac despues de la muerte de su padre, asegura el tema: *Pater benedixit illi benedixit Deus Isaac filio*. Cobró Isaac en bienes espirituales, y temporales, los serui- cios de su padre, que como auia muerto sin recibir de al-

gunos en aquesta vida premios; perteneciò al hijo lo que a su padre le deuia el cielo: *Benedixit Deus Isaac, id est, multiplicauit eum in bonis spiritualibus, & temporalibus*, dize el Abulense: *Benedictio enim semper importat augmentum*. Parece que se ha cumplido en nuestro Carlos, que prospere el cielo, puntualmente lo que en Isaac: despues que murió nuestro gran Filipino, ha embarnecido, ha crecido, ha mejorado, y parece que por blanco, rubio, y agraciado le viene nacido lo que escriuiò de otro Rey de pequeña edad el gran Doctor San Ambrosio: *Cum post mortem patris paruilus adscisteretur Imperio, caput eius aurum cephas, oculi eius sicut columbae*. Valentiniano entrò a gobernar pequeño, siendo su melena de oro, y de paloma sus bellos ojos: despues de la muerte de su padre se adelantò, dize Ambrosio, en todo con rara prieta; y en pocos dias se ha adelantado nuestro Rey no poco, y esperamos se adelantará siempre mucho, porque quedó Dios obligado a su tutela, auiedo muerto su padre tan poco tiempo despues de auer renouado con tan Real magnificencia la Capilla de nuestra Señora de Atocha. Estaua con la estrechura del sitio obscura, con el tiempo deslucida, y el deuotissimo Principe, estando llamado de las guerras, de las apreturas, de las congojas, atendió a todo, y puso en que aquella Sagrada Imagen ruuiesse el lucimiento, y el adorno que admiramos. Raro caydado! Deuia de reconocer que estaua cerca su muerte, y no le sufrió el coraçon ver tan Sagrada Imagen en Capilla menos sumptuosa, y menos lucida: fabricola sin perdonar gastos, sin escuchar sus ahogos, sin excusar ningunos desvelos. Poco despues de esta fabrica espirò tan piadosa vida, pues Dios se darà por obligado de nuestro Carlos a la

Abul.
hic.

Ambro
de obitu
Valent.

ciuela,

*Que parece obligacion se encargue Dios de aquella tutela,
auiendo fabricado su Padre a Maria Señora nue-
tra tan decorosa Capilla.*

Hallandose Dauid, no distante de la muerte, y auiendo de entrar Salomon a reynar de pocos años, parece que le daua algun cuydado: *Salomonem elegit Deus ad huc* 1. Par. 29. v. 1. *puerum, & tenellam*, y para acallar Dios este paternal cariño, y a queste prouido zelo, le assegurò, que quando llegasse su fin, no le feria la muerte como a otros, congojoso susto, sino placido descanso; y que aunque quedasse Salomon de edad muy corta, seria feliz su Reynado, porque se encargaria de su tutela: *Suscitabo semen tuum post te, quod egre* 2. Reg. 7 v. 12. *dicitur de vtero tuo, & firmabo Regnum eius... Ego ero ei in patrem*. La ocasion desta promessa, quieren los Padres, aya sido tratar Dauid de renouar, y mejorar de Capilla al Arca, siempre Imagen de Maria: *Vides*, se dize a Nathan, *quod ego habitem in domo Cedrina, & Arca Dei posita est in medio pellium*. La habitacion de aquella Imagen estaua entonces menos lucida, y no bastaron las guerras, de quien cuydaua con toda atencion Dauid, para que desiriesse el disponer para tan milagrosa Imagen Capilla, y diòse Dios por tan obligado de aquel atento cariño, y cariñoso desvelo, que en pago de la Capilla, se encargò de la tutela: *Vide. Tabul. tur*, dize el Abulense, *quod non erat nunc quietus ab hostibus, hic. q. 4. quia sequenti capite agitur de multis bellis*. Muchos enemigos hazian guerra a su Corona; y quando parece que auia de gastar todas sus atenciones en defender su Corona, sin faltar a essa obligacion, atendió tambien a fabricar la Capilla; y así agradecido Dios, no solo se encargò de la tutela: *Ego ero illi in patrem*, sino tambien de fixarle la Corona: *Firmabo Regnum eius*. Parece hechizo el lugar: no solo se quedó en intencion la Capilla, sino que pasó a execu-
cion

cion, como hemos visto, la fabrica: pues como puede dudarse se encargará Dios, quedando nuestro Rey tan pequeño, de su tutela, y que dilatará a pesar de la emulacion su Corona?

Fabricó Iacob mas sumptuosa Ara, que antes tenia a la escala misteriosa, que se apareció en el campo: era antes todo el edificio vna ruda piedra, despues afsistido de las Cabeças de los Tribus, y de numeroso pueblo, le consagró vna gran Capilla. *Venit igitur Iacob Luzam, quæ est in terra Chanaan cognomento Bethel; ipse, & o. annis populus cum eo edificauitque ibi altare, & appellauit nomē loci illius domus Dei.* En esta ocasion le dà Dios titulo de bienaventurado: *Israel erit nomen tuum*, y le encarga de fixar en su posteridad la Corona: *Reges de lambis tuis egredientur.* El Abulense quiere, que sobre la dicha de ver a Dios, le prometiesse en esta ocasion la tutela de Benjamin pequenito, y de mirar por el resplandor de su purpura. Oygameos al Abulense: *Vocaberis Israel, id est, vir videns Deum*, y añade despues en la quest. 4. *Reges de lambis tuis egredientur, referunt quidam ad solam Benjamin, de cuius genere fuit primus Rex Israel.* Como aun no auia nacido en esta ocasion Benjamin, y auia de quedar al passar Iacob a ser Israel por la muerte, muy pequeño, encargose Dios de afiançar su Trono. Alsie Pues si vimos a nuestro Monarca celebrar, afsistiendo sus Reales Consejos, a la Escala Soberana, en tan lucida Capilla; sumptuosa, y Real Octaua, bien podemos juzgar, que el premio fue ser Israel viendo a Madre, y Hijo en la gloria, y que quedando nuestro Benjamin tan pequeño, atenderá a su Corona, y a su tutela; ni solo atenderá a esta tutela, sino a eternizar su Real Casa, multiplicando su Augustissima descendencia. Para nuestro Monarca, entre los Reyes todos de España, guardò Dios el fauor de hospedarle en su Capilla Sacramentado; y es cosa rara, que siendo sus progenitores tan deuotos deste Misterio, no tratassen de hospedarle en su Palacio. Filipo Quarto sollicitò con viuas

Gen. 35.
v. 6.

Abul.
bic. 9. 2.
v. 4.

anñas, con sollicitas diligencias, que honrasse Sacramen-
do su Casa, y quando hizo diligencias para hospedar el
Sacramento en su Real Capilla, mereció para si vna muer-
te fazonada, y que se perpetuasse por dilatados siglos su
descendencia. Demos apoyo a este intento, y sea la propo-
sición:

§. VII.

*Que quedó obligado Dios a perpetuar la descendencia,
quando admitió hospedarle en su Real
Capilla.*

NO Solo se refiere en el Tema el dicho tránsito de
Abraham, sino tambien que bendixo a su hijo Isaac:
Benedixit Isaac filio eius: y ya sabe el Docto, que en la Escri-
tura, la multiplicidad se intitula *Bendición*; dezir, pues, que
le bendixo, es dezir, que multiplicó su Real descendencia,
y que estableció su Casa: y bien entendió, que auia de ser
assi Abraham, pues siendo Isaac de edad tierna, y pidiendo-
le el cielo, como muy agradable víctima, al ir a sacrificarle
al monte, y al dexar a su falda los criados, aseguró, que él,
Gen. 22. y el niño boluerian: *Ego, & puer illuc usque properantes,*
5. *postquam adorauerimus reuertemur ad vos.* Ay mas rara pro-
messal! Vá a fabricar el Ara, a componer la leña, a sobrepo-
ner la víctima, y dize, que boluerà? pues en que lo fundà? En
que hospedò, dize Filon, a Dios en su casa, y en que por
hospedarle, venció del tiempo dificultades, y no hizo caso
de ardores: *In ipso seruore dici,* corriendo en las alas de su
Gen. 18. deuocion con humilde rendimiento, suplicò a Dios hon-
6. rassel su Tabernaculo, y no despreciasse su afecto: *Requiesci-*
te sub arbore. Ponamque buccellam panis. Auendo, pues, sido
Abraham, quien puso en su casa celeste mesa, bien discurrió,
aunque amenazasse tan vrgente riesgo, que se lograría la
vida, y que se continuaria felizmente la descendencia; y
sucedió assi, porque vn çandido Cordero siruió de víctima.

y estoruò la fatal llama: *Leuauit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter depressas herētem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio,* que leuantò los ojos para hospedar a Dios en su casa, aduirtió el sagrado Texto: *Cum eleuasset oculos,* y encontró aora la víctima, leuando tambien los ojos, como que con la misma accion que solcito la mesa, eternizasse su casa; y si ofreció entonces vn hermoso Becerrillo . aora le cobre en vn candido Cordero. Bien coligió, que el Sacramento defenderia de Isaac la vida, porque auia erigido en su casa Ara para el Sacramento: *I. se ad armentum contendit, & ablatum inde se. Phil. li. uerū opimumque vitulū tradit famulo. Maestas ille, & appa bro de rat celeriter.* Y añade: *Qui recreati magis animo, quam appa* *Abra.*
satu hospitit, eiusque insigni honorificentia maiorem spe referant ei gratiam per unum e tribus precipuum ei solliciti nasciturum breui germanam filium. Auerse hospedado Dios en su casa tan de proposito, fue para eternizar su familia, y así bien coligió Abraham, que a Isaac no le tocaria la llama. O como temblò el infierno al ver que hospeda Filipo Quarto a Dios en la Real Capilla, porque reconoció no auia de poder desquiciar esta casa, ni esta Corona! Viuirà Carlos, que hospedò Filipo Quarto en su casa la Eucaristia, y la Eucaristia eternizarà su Augustissima descendencia.

Auendosele muerto a la Sereptana vn hijo, le dio sentidas que xas a Elias, como que no vinieste bien auerse hospedado en su casa y dispuesto que perseverasse milagroso pan en la mesa: *Mihi primum sac de issa farina sub ci* *3. Reg.*
neritium panem paruulum, & offer ad me. con faltar la descendencia y extinguirse la profapia; y tuuieron tanta eficacia las razones de la madre . que se dio Elias por obligado a restituir la vida, y a que no se interrumpiese la descendencia: *Deuotionem,* dize el gran Padre San Ambrosio, *cibo pretulit.* Y Isidoro: *Liquerum Glos.*
numero Cruci signum exprimitur, quo nobis panis vitæ ater. *Isidor. in*
na Interl.

na est preparatus. En aquella casa se eternizó el mejor pan a diligencias del dueño, y así no cumpliera Elias su vivificar el hijo. Muchos suftos hemos tenido, ocasionados de las enfermedades, y achaques de nuestro Carlos, mas como su padre solicitó, que se hospedasse el mejor Elias Sacramentado en su casa, será no sola larga su vida, sino numerosa su descendencia. Otra prerrogativa referuó Dios para nuestro Filipo IV. y fue, que casi pretendió San Miguel en su tiempo ser Patron de España, admitió nuestro Monarca la pretension con sumo agradecimiento, y dispuso se celebrasse esse feliz Patrocinio, y dixera yo.

§. VIII.

Que Miguel anduvo en esta pretension muy cortesano, porque solicitó hazerle una lisonja muy gustosa al Sacramento.

Como reconoce Miguel, que está el Sacramento empenado en la estabildad de la Casa de Austria, quiso asistirle, por hazer al Sacramento lisonja, y como fue Filipo IV. quien le hospedó en su Palacio, trató Miguel en esse mismo tiempo de el Patrocinio. Auiendo hospedadose, como vimos, Dios en casa de Abraham, auiendole puesto celestial mesa, nació Isaac, y era tal, que le codició el cielo muy fragrante sacrificio, pero solo fue para que Abraham lograsse de su rendida obediencia copiosos frutos, no para que se malograssen tantos años, y viose bien, auiendose prevenido para victima vn inocente Cordero; en esta misma ocasion se declara por Patron en fauor de padre, y h. je. vn Angel espíritu soberano. *Ecce Angelus Domini de celo clamauit, dicens: Abraham, Abraham.* No se repara, dize Basilio, que el Angel patrocinia de Isaac la vida, viendo que el Cordero le fauorece desde la carga, y que sagradamente lisonjero se opone quando amenazaua el

Orat. 7. peligro? Vox mittebatur, & manus ligabantur. Ruentem ad

Agula in ferien suam dexteram desuper tenet, in geminas vocem, de manum comprimat. Como sabe que el Cordero dueño suyo está empeñado en acrecentar esta Real profapia, quiere tambien asistirle, por hazer a su Principe loable lisonja. Pues Miguel solicitò tambien en este tiempo el Patrocinio de España, que como viò empeñado al Sacramento, loablemente le quiso adular, pretendiendo el patrocinio. Bien está a esse viso; pero dixera yo, que declararse Patron de España en estas circunstancias, fue salir de vn grande empeño. Debìò Miguel a Filipo IV. auerle asistido, para amparar el Trono de vn Rey pequeño, quando viendole en la tutela de su madre, confederò sus fuerças el enemigo, y como auia de estar en este tiempo nuestro Rey pequeño, y en la tutela de la Reyna nuestra señora su madre, y se podia recelar hiziesen guerra los enemigos, tratò Miguel de correspondier agraçecido, y de asistirle guerrero.

Gran lugar del Apocalipii. Viendo la serpiente, que vn Monarca de poco tiempo no tenia padre en el mundo, y que la tutela de su madre era su mayor abrigo, tratò de desquiciar su Real Trono: *Raptus est filius eius ad Deum, et ad Toronum eius.* El dragon armado de ambiciosa pertinacia, y de emulacion muy ciega, salio en campo, pero Miguel se le opuso: *Michael, et Angeli eius preliabantur cum dracone.* Las armas de Miguel derrotaron al dragon: *Proiectus est draco;* pero irritado con su desgracia, y abrazado mas con su inuidia, boluiò a confederar, y vnir sus escamas, y a valerle de sus astucias; al Reyno de aquel Principe niño, intentò segunda vez oponerle: *Persecutus est mulierem,* y a esta sazón vn Aguila grande aprestitò sus buelos, y estoruo los serpentinos disignios: *Data sunt mulieri, alle dua Aquile magna, et voluet in desertum in locum suum.* En viendo el dragon, que el Aguila grande ayudaua los intentos de Miguel, destrizado el coraçon con desesperada cògoja, boluiò la espalda: *Abijt facere prelium cum reliquis.* Perdiò el dragon en viendo, que el Aguila grande asistia

Apoc.
12.5.

con sus Reales plumas ; totalmente las esperanças ; y quando defendia Miguel el Reyno, y el Trono anduvo la madre a buen passo : *Mulier fugit in solitudinem*, en asistiendo el Aguila, ya los passos se convirtieron en buuelos, *ut volaret*. La solitud de Filipo Quarto hizo que se procediesse en el Misterio de la Concepcion con ligeros buelos, que antes andaua a muy tardos passos. Obligado se hallaua desta absitencia Miguel, pues por el Aguila se perficionò su victoria, y assi se solicitò ocasiones de corresponder su agradecida fineza ; y como quedando nuestro Carlos (que prospere el cielo) de pocos años en el abrigo de la Reyna nuestra Señora, pudieran intentar los enemigos oponerle al Reyno, y al Trono, quiso asistir Miguel en aquel tiempo, porque se conociesse, que si le ayudò el Aguila grande a defender el Reyno de aquel Monarca, quando en la tutela de su madre era muy pequeño, tambien quando nuestro Carlos es tan niño, y viue en la tutela de su madre, Miguel assistirà para asegurarle el Trono, y el Reyno. Pinta el 33. del Deuteronomio, vn Real, y generoso pollico, a quien su amorosa madre assistia, dilatando las alas de su cuydado, y endulcandole los cuydados cò el afeço: *Sicut Aquila prouocans ad*

Deut. 33. volandum pullos suos, & super eos volitans expandis alas suas, & assumpsit eam, atque portauit in humeris suis, y como reconociò Miguel, que valiendose de Faraon, trataria la serpiente de despicalse en el Reyno deste hermoso pollito, viendole sin padre, y en la tutela de la Real, y generosa Aguila, que Alemania nos diò para consuelo en

nuestros ahogos, y aliuio en nuestros trabajos, se encar-
Exod. 15. gò de la defensa: Tollens se Angelus Dei, qui praecebat
 y 19. *castra Israel ad ijs posteros. Que este Angel sea San Miguel,*
 es sentir expresso de San Pantaleon: *Michael dicitur Dei*

Oras. 1. Dux exercitus. Ya se vè la maravillosa correspondencia,
 de San quando Miguel defiende vn Monarca pequeño, y en la
Mich. tutela de su madre, le assiste el Aguila grande, y se ope-

nea los contrarios si pes deuido era quando el pollico sin padre viue en la proteccion del Aguilá Real su madre, se encargasse Miguel de hazer rostro a los enemigos: Bien fundada en el fauor, y asistencia de Miguel, puede esperar nuestra confianza, se ha de mejorar el tiempo, y dilatarse el resplandor deste Trono.

Grande llamó al Aguilá el Texto, quando defendió a Maria: *Aquila magna*, porque no presumiesse la malignidad, que auia dadole esse titulo, adaladora lisonja, sino que le auia premiado con él soberana providencia. Entre los demas Filipos, solo nuestro Quarto gozó el renombre de Grande, porque como se esmeió entre todos en defender los Inmaculados candores del primer instante de la Concepcion de Maria Señora nuestra, le honró el cielo con essa illustre excelencia, y dexó establecido,

9. VIII.

Que conoblecio con el nombre de grande a Filipo IV. la Divina Providencia, por aver defendido los candores de Maria.

HAllandose Susana en vn jardin, lisongeada no solo de vna serpiente, como Eua, sino de dos, y reuettidas de auroridad, fue honor de la naturaleza humana, cõseruando immaculada pureza, donde otras suelen dar de ojos, se cotroó Susana de lauros, y quando merecia su virtud muchos aplausos, no se que empeno dió en publicar sin razon desdoro; por infamia, y por culpa querian passasse lo q auia sido rara victoria, y immaculada pureza. Pero quando la opiniõ de Susana padecia desdoros, inspirado de Dios, se opuso Daniel, y quedò deshecha la calumnia, y aplaudida la victoria: *Saluatus est sanguis innocuus in die illo*, desde este puto *Dan. 13* dió el pueblo a Daniel titulo de grãde: *Daniel autem factus est magnus in conspectu populi à die illa*, *Et deinceps*. Ya auia Daniel fugerado Leones toruos, ya auia interpretado fugiuos fueños, y cõ todo esso hasta este dia no le intitularõ

gran-

grande. *Factus est magnas à die illa*, ya sus tres compañeros
 auian triunfado de los ardores, y conuertidos los en el hor-
 no, para coronarse en resplandecientes luzes, y no se les
 dio este illustre titulo, que se le guardaua Dios a Daniel en
 esta ocasion por premio. Alegrauanse, dize San Zenon, los
 infernos viendo que la victoria passaua en el mundo por
 infamia, y que no auer querido Susana ser mas que de
 vn legitimo esposo, se sospechaua descredito, los Angeles
 se caritistecia viendo oprimida la yerdad, y que xola la
 razon, y como Daniel inspirado de Dios: *Suscitauit Domi-*
mus Spiritum Sanctum pueri iunioris, boluio por la inocen-
 cia, y defendio la justicia, aclamole grande el mundo, y

Serm. de
Susana.

mereciòle su sollicitud esse elogio: *Asupplicio*, dize San
 Zenon, *ad iudicium repetendum renouat. et addit. Falsos te-*
stes pavor inuadit, tremuit diabolus, quod ipsius commenta mu-
dentur. Gaudens Angeli, quod oppressa veritas tandem defen-
datur in terris. En esta accion fueron los interessados mu-
 chos, el esposo, el cielo, la verdad, la familia, y como hizo
 Daniel, que en juicio contradictorio, y alsitiendo vna so-
 berana inteligencia: *Manet Angelus Domini gladium*
habens, la verdad se descubriessse, y se confirmasse, celebrò-
 le el pueblo Grande con repetidas aclamaciones, y intitule
 con esse renombre de alli adelante por tan heroycas
 virtudes: pues si por Filipo Quatro, que se interpreta la-
 bios de luz, *Or lampadis*, destruyò Dios las tinieblas de la
 infamia, y gozò la mejor Susana, que fue siempre del Espi-
 ritu Santo Espòsa, veneraciones deuidas a su pureza, goze
 como Daniel, essa honra, y intitulen se ambos Grandes,
 porque a la verdad les mereciò esse titulo sus acciones.
 Grande fue nuestro Filipo, y en muchas materias Grande,
 su puntualidad en todas las acciones vence la pondera-
 cion, mas parecia que era por donde los reloxes se afina-
 nan, que quien se ajustaua a reloxes, y sobre ser essa pun-
 tualidad grande, argumento de vn animo muy quierio, y de
 vn estulo muy ajustado, era para los vassallos de mucha

comodidad, porque con esto sabian las horas, assi para
seruir, como para pretendet, sin que confusion alguna les
añadiesse nuevos ahogos, ni les acrecentassen trabajos, vir-
tud fue esta a todos visos muy prouechosa.

§. IX.

*Que la puntualidad del Principe, es indicio de su virtud, y es
para los vasallos no poca comodidad.*

AL elegir Dios a Ieu, aduirtió el sagrado Texto, que
fue el Solio Tribunal: *In similitudinem Tribunalis.* La
Paraphrasis Caldaica dize, que el Tribunal fue vn relox, *in* 4. Reg. 9
13.
Chald.
grad. horarum. Como elegia Dios aquella Corona, quiso
que fuesse su Tribunal vn relox; y si el relox es simbolo de
la puntualidad, bien començaua con regular puntualidad
aquel Reyno; como era el Trono relox, sabian todos a que
hora auian de acudir al Trono; y como no remanaingun
tiempo exceptuado, era para todo aliuio: al fin la puntua-
lidad en las acciones prometio a los subditos no pocas co-
modidades; y para assegurar se comodidades, como aron
desde el Trono relox las aclamaciones. Que digno te en
esta parte de muchas aclamaciones nuestro Monarca era
la misma puntualidad, y aunque no pocas vezes contradi-
xessen los desvelos, y los achaques, se hazia a sus persuasio-
nes sordo, por no diferir ni por vn instante el despacho.
Del relox se podia dudar la vniformidad; pero no podia
dudarse de nuestro Rey.

Reparó Basilio de Seleucia, y Agustino tambien, que
auiendo determinado Ezechias subira adorar a Dios en
su Templo, y auendolo dexado en su arbitrio el Sol, eli-
gió repetiesse segunda vez el Oriente: vino Isaias en ello,
y para que se conosciessse que el Sol es a puntual, hizo que
retrocediesse las sombras en el relox de Sol de Palacio:

Quid est signum, quia Dominus me sanabit, & quia ascensit 4. Reg.
20.8.
in sum die tertia Templam Domini. En el relox de Achaz

holino Itaias las sombras; y buscò testigos, de que el Sol
 aia retrocedido en sus passos: *Reduxit umbram per lineas,*
quibus iam descendat in horologio. Actaz retrisum decem
gradibus. A vn mismo tiempo propone Ezechias subir a ofre-
 cerle a Dios culto en su Templo al tercero dia, si estuviere
 sano: *Ascensura sum die tertia;* y el Sol repitiendo sus gi-
 rros, buelue al Oriente; y veo que de la puntualidad del Sol
 es el relox muy autentico testigo: *In horologio. Actaz.* Y de
 que Ezequias cumpliesse su proposito no ay en esta ocasiõ
 expreso argumento; y parece que auiendo de asegurarse
 la puntualidad de Ezechias en salir al Templo, y del Sol
 en repetir su Oriente dorado, necesitaua menos de fiado-
 res la puntualidad del Sol, y mas la puntualidad de Eze-
 chias; pues como de que dio azia el Templo Ezechias pas-
 sos no se encuentra expreso argumento, y se le busca a la
 puntualidad del Sol en las sombras del relox autentico
 testimonio? Porque es tan puntual en sus acciones, dice

Agustino, Ezechias, que para declarar el Texto su regular
atencion, bastò referir el proposito, y de los passos del Sol
se buscò argumento, como que en la puntualidad del Sol
quepa sospecha, pero en la de Ezechias no pueda auer du-
da: Conuenienter tale signum euenit, quoniam sicut Sol in pro-

cinctu Occasus suis superpositus in diei initium reducitur, sic Rex.
apud Con la puntualidad del Sol puede Ezechias apostar, y aun
Gles ganara Ezechias en puntualidad al Sol. Pudo auer mas
 a justadoingar? Con el quarto Planeta, podia nuestro Pla-
 nera Quarto apostar puntualidades, segun era regular en
 sus acciones, Grande fue tambien en adquirirle perfectis-
 simas virtudes. Tratandole de su salud, dixo vna proposi-
 cion digna de su Christianissimo animo, y de su coraçon
 para con Dios muy perfecto: Si huiesse de interuenir para
 adquirir yo salud, vna culpa ligera, eligie antes perder la
 vida. O animo ilustrado de Dios! O coraçon generoso! O
 proposito, a quien no puede alcanzar la admiracion, ni ex-
 plicar bastantemente encarecimiento! Oid esta nouedad,

mortales: vida, y Corona postpone Filipo a vna culpa muy ligera. No fuera en mi estimacion tan grande, si le viera obrar prodigios, como es oyendole estos perfectissimos propositos,

S. X.

Que a la verdad no luce menos grande con estos propositos, que si obrara muy prodigiosos milagros.

Milagros obraua David con el harpa, monstruos vencia con la honda, y con todo esso se cegaua desuerte la emulacion, que formaua contra el sospechas, y le perseguia el odio, como que tuuiesse culpas. Vivia David retirado en las cabernas, y aun en las cabernas le buscauan para quitarle la vida; pero como importan poco humanos ardidés contra soberanas disposiciones, ofreciòle el cielo ocasiò de poder sin culpa graue gozar de la corona, y la vida: los que le asistian, le assegurauan lo licito, y le proponian su ciego: *Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te: 1. Reg: Ego tradam tibi inimicum tuum, vt facias ei sicut placuerit in oculis tuis.* Oye David la proposicion, y pareciendole, que aunque no se cometiesse culpa graue, podia interuenir alguna ligera culpa, porq̃ no se cometiesse, ni leue culpa, arriesgò, corona, y vida. *Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem:* llega Saul a reconocer el caso, y a pesar de su ciego empeño, le aclama perfecto, generoso, ajustado: *Insuper tu es, quam ego,* y expresa el motivo deste sentir: *Quis tuum cum inuenerit inimicum suum, dimittet eum in via bona.* Aquí el reparo. Si Saul ha experimentado milagros, si se ha cegado a prodigiosos triunfos, como aora confiesa a voces que Dauid excede la admiracion? Porque aunque las demas acciones, dize Chrysostomo, han sido prodigiosas, fueron estas perfectissimas. Tal vez obra milagros Dios por instrumentos no muy perfectos: tal vez la dicha, el arrojò, o la valèria han conseguido pafmosos triùfos; aucturar empero la vida, y renúcia la Corona por-

Apud
Glos.

que no interuenga vna venial culpa, solo puede hazerlo vna virtud heroycamente perfecta, y vna perfeccion prodigiosamente heroyca: *Hac illa magnificentior erat victoria, hac magnificentior spolia, hac preda illustrior, hoc gloriosius trophaeum.* Muchas cosas tubo David, que le hiziesen grande; pero esta excedio, al parecer, los milagros, y los triunfos: luego si nuestro Monarca estimó mas no cometer vna ligera culpa, que prorrogar la vida, y gozar de la Corona, bien digo, que aunque huiera hecho milagros, no luciera tan grande como lucio con estos propósitos. Y con razon le pareció a Saul en este lance, que auia David, asegurado ya para su posteridad la Corona: *Et nunc quia scio, quod certissime regnaturus sis;* siendo assi, que antes se prometia estoruarle las vendas Reales su inuidia; Segura viuirá, pues, en la posteridad gloriosa de Filipo la Corona Real, que merecio mucho esta prodigiosa resolucion. Grande fue tambien en la tolerancia, y en la paciencia; que trabajos no tubo igual siempre el semblante en lo prospero, y en lo aduerso. Quando no huiera otra causa, que la enfermedad interior que padecia, no dexa dudar a la mas ciega malicia, que padecia dolores grandísimos, y con todo esto los dissimulaua su paciencia, y los encubria su tolerancia: pues buen argumento es este de su virtud, como tambien las muestras de demonstraciones de dolor grande que dio su zelo, quando padeció agravios el honor Diuino, quando aquel caso insulto de Terlimon, dóde el sacrilego abuso de la heregia; y fongeo a costa del Sacramento su mas que infernal audacia; y demonstraciones de sentimiento no hizo su Magestad, vistiendo lutos, y procurado desquitar con celebres Octauas, y repetidos solemnes cultos los desmerecidos agravios? Que ansias, que penas no le causó el suceso de San Felipe? Que angustias no tubo quando maltrataron al Sagrado Crucifixo en el lugar donde su Magestad fundó el Religiosissimo Conuento de la Paciencia? Assi, que ni el zelo del honor Diuino podia sufrir sus agravios;

27
ni daua rrouestras su paciencia de sentimiento, quando le
affligian malos successos,ò dolores mas que viuos. Con tan
loable impaciencia me claua vna tan loable constancia,

§. XI.

Que ni en trabajos propios varia el semblante su Real cons-
tancia, ni podia sufrir agramos del honor Diuino
su zelosa, y loable impaciencia.

El justo, dize el Ecclesiastico, se parece en la constante
niemeza al Sol: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol.* *Eccle. 27.*

Al Sol nunca le sacaron de su regular tenor incomodida-
des propias, pero si injurias Diuinas. Sirua a la doctrina la
fabula: Quando ya Facton era de gallarda edad, quando
sus muchas prerrogativas, y sus exccitentes prendas ale-
gran las esperanças, le arrebata la muerte, llenando los
coraçones de angustias. Y aunque es verdad que lo sintió
como padre el Planeta Quarto, fue tan azia dentro el do-
lor, que ni desmayò los reflexos, ni obscureciò los ojos, ni
elcuso los passos: *Sol la per filium*, dize Tertuliano, viuamé
te siente su perdida el Sol, pero ahoga allà dentro los ge-
midos, sin que se vea mudança en los exteriores rayos, *siè. log. c. 15.*
do así, q̄ al descomedirse sacrilegas manos contra Chris-
to, al injuriarle infames lenguas cõ sacrilegas blasfemias;
y al maltratarle con feas injurias, el Sol vistió lugubres lu-
zos, y dio a conocer bien, eran los sentimientos muy viuos:

A sexta autem hora tenebrae factae sunt super universam terram, *Math.*
27. 45.
Usque ad horam nonam. Todo se juntò, hazerle a Dios infames

hombres injurias: *Qui crucifixi erant cum eo, imprope-* *Luc. 23.*
rabant ei, y vestir el Sol tinteblas: *Obscuratus est Sol.* No se
advierte, que el Sol con vna sagrada impaciencia no pue-
de sufrir Diuinas injurias, quando no le muda con el sem-
blante propias desgracias? Que bien S. Cynilo *Postquam In Cat.*
Crucifixi dixerunt Dominionum omnium mundi machina lage- *ad 23.*
bat proprium Dominum, *Obscurata est lux in meridie.* *Luc.*

Encogió el Sol su resplandor, vistiendo lutos, sentido de

los Diuinos agrauios: pues al Sol imitará, dize el Eclesiastico, el hombre sabio: *Homo factus in sapientia: inueniet sicut Sol.* Señas pudieron parecer estas de nuestro Filipo Quarto. Arrebató la muerte al Principe Don Baltasar nuestro señor, quando su florida edad, gallarda disposicion, amables prendas, eran de todo su Keyno muy apacibles delicias. Fue este tan duro golpe, que aun la constancia no solo padecio sustos, sino deismayos: su Magestad empero sereno el rostro, ofrecio a Dios aquel sentimiento, y juegaras por lo exterior, que era ageno aquel trabajo; mas quando padeció injurias el Sacramento, quando la inhumana enormidad de los Hebreos maltrató la Sagrada Effigie del Crucifixo, oprimido el coraçõ, buscó aliuio a su dolor, euaporã lole en sentidas lagrimas, y su Magestad vistió el coraçõ de tristes bayetas: para injurias de Dios no tenia paciẽcia, para sus perdidas si; para sus injurias tenia no solo imperturbable constancia, sino prodigiola clemencia: al morir perdonó agrauios, olvidó en su testamento delictos, porq̃ repiã el gran Arçobispo de Milan, lo que del Emperador

De obi. Teodosio: *Precepit dare legem indulgentia, quam scriptam re-*
tu Toco- liquit. *Quid dignius, quam ut testamẽtum Imperatoris lex sit?*
des. En su testamento perdonó agrauios, porque aun despues de muerto viuiesse su clemencia en el testamento.

Con sacrilega lengua se atreuió a Dios Rapsazes, y sabieudolo Ezechias, rompió su Real adorno, y vistió rugubre luto: *Dixit ad eos Rapsazes: Loquimini Ezechia, &c.*

4. Reg. 18. v. 17. *Quidnam illi sunt in vniuersis Dijs terrarum, qui eruerant Regionem suam de manu mea, ut possit eruere Dominus Hierusalem de manu mea.* Como saca a los hombres la fortuna de sefo, como pierde la vanidad el juicio, la Omnipotencia de Dios despreçiaua a Rapsazes. Ezechias viuia mas asfi-

4. Reg. 20. v. 1. gido, por ver el Diuino honor agrauiado, que por verse a si, y a su Corona en muy manifesto riesgo: *Quis cum audis-*

4. Reg. 20. v. 18. *scidit vestimenta sua, & oppertus est sacco.* No mucho despues le suceden desgracias: *De filijs tuis, qui*

presentar ex te, quas generabis, tollentur, y ni vifite lucos, ni
 hora fracasos: Dixit Ezechias ad Ifaiam: Bonus sermo Domini.
 Ni se adierte la diferencia de afectos de aqueste Prin-
 cipe? Quado pierde los hijos, tiene muy enjutos los ojos,
 y los baña quando se atreue Rapsazes, con gemidos. Si su-
 fre con tan rara constancia sus desdichas, oyga también con
 paciencia las blasfemias. Esto no, dize Teodoro, que es
 tan otro Ezechias para los agravos Diuinos, que para sus
 propios acerbos castos, que las mas de las tribulaciones, incomo-
 didades, y perdidas propias, no defatigaron vn aromo su
 constancia; y para oír blasfemias contra Dios, no es possi-
 ble tener paciencia: *Precor, & lacrymas, & saccum oppo-*
suit, & rogauit Isaiam Prophetam, vt esset intercessor. Sunt
autem cin: verba digna admiratione; dicit, inquit, afflictionis,
&c. Scđdescimus, & ira accendimur auditis his nefandis blas-
phemijs. No fue menos digno de alabar por la loable im-
 paciencia, que por la inuencible constancia: si bien no
 faltó quien quiso censurar en Ezechias como insensibili-
 dad la constancia, y pretendió deslucirla con su calumnia.
 Que bien Angelomo *In hoc ab Hebraeis reprehēditur.* Ver q̄
 morian los hijos, y no darnuestras de sentimientos, fue
 ocasion de que le censurasen los menos cuerdos, pero esto
 mismo denieran alabarle los entendidos: *Voluntati Domi-*
ni, dize Ambrosio, *obviare non poterat, & ideo mandata*
scius aq̄animiter suscipiebat, vt seruaret. Bien le dolian a Fi-
 lipo Quarto sus golpes, pero rendido a la voluntad Diui-
 na, los toleraua: y al passo que toleraua fracasos propios,
 sentia de Dios los agravos. Las riquezas que ostentó quā-
 do vinieron los Embaxadores de Babylonia, quiere An-
 gelomo fuesse vn Pantheon, q̄ auia adornado para sepulero
 digno de las cenizas Reales de sus mayores: *Offendit eis do-*
num aromatam. Oygame al docto Interprete: *Domum*
aromatam, quidam sepulchra Regum opinantur, quae aro-
matibus plena erant. Adornó los sepulcros de sus padres, y
 enuaneciōse de la fabrica, como q̄ la fabrica fuesse digno
 testi-

Theod.

9.52.

In Glos.

ad c. 20.

quarti

Reg.

Ambr.

lib. 2. de

Iacob. c.

8.

4. Reg.

20. d. 13.

Apud

Glos.

testimonio de su piadosa grandeza: y quiza por esso aduirtió la Escritura, que tubit celebratado el pueblo sus Exequias, le granaron, no se que mas lucido Epitafio en su se-

2. Par. *palorum Dominus Exequias omni patribus suis, & sepellierunt eum super sepulchra filiorum David, & celebravit eas. Exequias misertus Iuda.* Como se labro sepulcro en vida, como adornó de sus padres los sepulcros, auentajolos en el

Interl. Epitafio su fama: Sepulchrum eius excelsum, dize la Interlineal, exprærogatiua meriti, & pietatis. Y añade Lyra: In loco solè, niori, & celebriori propter bona, que fecerat, licet in aliquibus deliquisset. Alguno defectos tubo Ezequias, como humano;

Lyr. bic. pero auer cuydado del Paureo de sus padres, y auer dispues-

to sepulcro para si, quando viuo, asseguró que era en virtudes heroyco. Nuestro Monarca imitador de Ezequias, labró, y adornó el sepulcro de sus mayores, y se labró tambien para si sepulcro; y assi es digno de grande elogio. Esta singular circunstancia notó en el sepulcro de Abraham el

Sagrado Texto: *Mortuus est in senectute bona, y añade, & sepellierunt eum Isaac, & Ismael filij sui in spelunca duplici.* Compró Abraham vn campo, en que auia dos sepulcros,

compuso para Sara ya difunta el vno, y para si aun estando viuo, compuso el otro, y no pudo auer mejor argumento de su defengaño, que disponer sepultura para si mismo aun estando viuo. Aduertieron los Interpretes, que auia tratado

Dios al Rey Ezechias muy como padre; assi obrando para publicar sus virtudes maravillas, como disponiendo para purificar algunos defectos, que tuuiesse algunas perdidas. Ya sabe Dios obrar maravillas tal vez en utilidad de pecadores: buen castigo es Ieroboan. Ya sabe lastimar con du-

ros castigos a sus contrarios: quando empero lo junta

todo, es declarar su paterno

afecto.

Que no se suele mostrar Dios menos Padre, quando permite perdidas, que quando obra maravillas.

Por Ezechias baxa el Sol con ligeros buelos, y el Babilonio le despoja de los tesoros, y se le mueren tambien los hijos: *Auferentur omnia, que sunt in domo tua.* Ay mas prodigiosa junta? En vn mismo capitulo retrocede el Sol para que cobre salud, y le despojan de los tesoros, para castigarle la vanidad. Si haze Dios milagros, porque no castiga los castigos? Y si executa castigos, para que haze al mismo tiempo milagros? Para mostrarle en vno, y otro amoroso Padre. Dize S. Cyrilo: *Ex amore virgam ei intenuit Deus,* *quem enim am et crudis Dominus, flagelat que suscipit, quem re cepit, verberat enim, de liberorum amans pater, traducens ad meliorem.* Desluciose Ezechias con alguna vanidad, pues padezca algunas perdidas, porque la conformidad le purifique de aquellas culpas: resplandecio con heroicas virtudes, pues obre Dios en su favor maravillas, y estas mismas maravillas afiançaran, que no se enoja como enemigo, sino que le castiga amoroso Padre con estos perdidas. Todo se ha syntado, Ecles, en los tiempos de nuestro Filipe III. Hemos experimentado perdidas, y hemos visto maravillas; y lo vnió Dios todo, porque entendamos que le amamos con sinceridad. *Vn varon de Dios zeloso de su culto, se opuso a Ieroboan. Eccidit Dei venit de India, etc.* Sentido Ieroboan de que arruinasse sus aras, y reprehendiese sus culpas, quiso echarle mano; pero milagrosamente quedaron entorpecidos los nervios, y pasados todos los brios: *Exaruit manus eius, quomodo tenderat contra eum.* El prodigio fue testimonio del zelo; en este mismo capitulo se dexó persuadir de vn Profeta anciano, y siguió su consejo, no sin alguna cul-

4. Reg. 20.17.

Apud Gloss.

3. Reg. 13.1.

pa: *Fefellit eum, & rediit secum*, y de contado experimentò el castigo: *Non inferretur cadaver tuum in sepulchro patrum tuorum*. Todo le junto, castigo, y milagro, y pata que se conociesse que era vazon de Dios, *Vir Dei*, importò se juntasse todo, que no podia dexar de ser amado de Dios, quando le daua pena para purgarle de culpas, y quando obraua en su fauor maravillas. Que de nuestro intento Ly-

Lys. bit. *rastolans se diuina se committens peccatum in obedientia mer- te corporali expiauit*. Con la perdida se purgò la culpa, y se acreditò su virtud con la marauilla: y no fue menos paternal amor, que la marauilla la perdida. Su amor, pues, paternal declaró con nuestro Filipo Dios, dandole tanta conformidad en las perdidas, y obrando en su fauor maravillas. En su zelo no cedió a nadie. Voto hizo su Magestad, y le renouaua cada dia con singular deuocion, de no ayudar a hereges, ni a enemigos de la Religion, si le podia venir a la Fè, o a la Religion el mas leue detrimento, aunque perdiessse, o auenturasse, por no conuenirse con los enemigos de la Fè, no solo la Corona, sino la vida. Oy gamos al Autor del Machiabelismo degollado: *Affirmasti salere te quotidie votum facere Deo, nequam iuandi hereticos, nullius fœderis cum illis inuendi, si vel dubium aliquod, & leue periculum apparuerit hæresi seu propaganda seu corroboranda, aut Catholice Fidei, vel lenissime violanda*. Solo queria el Reyno para propagar la Religion, solo queria la vida para defender la Fè; y así, ni con leue detrimento de la Religion, o la Fè, estimaua la vida, ni apreciava la Corona. Muchos fauores consiguió de Dios este ardiente zelo; pero pondere- mos vno. Hallar dose su Magestad cercano a la muerte, pidió el Viatico, dieronlele: hallauase el dia siguiente, no el- gando en ayunas, con sed hidropica deste Soberano l'an, y descansa con grandes veras boluer a recibirle, y dispu- so Dios se le recibiesse; dos vezes recibió el Viati- co en poco tiempo, y di-

kerá yo.

S. XIII:

Que repetiese dos veces el Viatico, fue premio deste Religioso, y ardiente zelo.

Muchos trabajos padeciò Elias por ocasion de la Religion, y de la Fè; y Acab experimentò tambien no pocos castigos. Concurriendo vna vez los dos, solicitò Acab su amistad: *Num inuenisti me inimicum tibi*, como si dixerá Acab: Nunca he tratado de ofenderte, y desearè siempre ocasiones de agasajarte; y así porque te declaras tan mortal enemigo mio? pues quando no te templara mi cortès comedimiento, te deuiera templar tu mismo peligro: si has experimentado tantos trabajos, tantos ahogos, tantos riesgos por esta causa, cessa, desiste, seamos amigos. Y bien, que responde Elias? Que mientas hiziere guerra a la Fè, aunque arriesgasse mil vidas, no harà con el amistad: *Inuenti eo, quo uenundatus sis, de facere mala in conspectu Domini*. Si Acab no fuera enemigo de la Religion, facilmente hiziera amistad con el Elias; pero como auia de parecer, que vnirse Elias con Acab, era ò a probar sus delitos, ò entibiar Elias sus zelosos propósitos, no quitò amistad con el. Oygamos a Lyra: *Num inuenisti me inimicum tibi, & est sensus, num inuenisti me talem, quod deleres* Lyr. hic. *mibi inimicare, qui dixit: Inuenti eo, quod es inimicus Dei, cuius sum seruus*. No atendió comodidades propias el zelo, ni reparò en sus incomodidades. Y bien, que sucede? Que hallandose, a su parecer, muy cercano a la muerte, le trae el Viatico vn Angel: *Petinit anima sua, ut moreretur... Et ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: Surge, & comedede. Respexit, & ecce ad caput suum subiacerituis panis, & vas aquæ, comedit ergo*. Durò mas de lo que el pensau. la vida: *Resursum obdormiuit*, y boluiò segunda vez a rezarle comiesse, el Angel, porque era largo el camino; y así estava bien se repitiesse el Viatico: *Reuersus est*

3. Reg.
21.30. g.

3. Reg.
19.4.

*y las Dominicas de los Reyes Magos, dize: Magna est illi: Surge, co-
nate, grandis enim tibi restat Via.* Si ha tan poco tiempo que
le dieron el Viatico, como se repite: Vn Angel se le dio, y
debió de poder hazerlo, pues siendo tan sabio, y tan en-
dido, lo aconseja vn Angel. Be está; pero porque ha de
ser en esta parte tan privilegiado Elias: si otro Angel sola
vna vez le traxo a Daniel estando en tanto riesgo, y en me-
dio de los Leones, por medio de Abacuc, vna sola vez el
pan, porque a Elias se le trae dos? No reparas, dize S. Am-
brobio, que desprecio su comodidad por la Religion, que
no quiso amistad con Principes, quando de esta amistad se
podia seguir algun deslucamiento a la Fe; pues bié merece
que se repita el Viatico: *Maluit periculum cum boni state,*

Lib. 3.

Of. 69.

quam uisitatam cum opprobrio. De Nabor hablaua Ambro-
bio, pero su sentir no viene menos ajustado a Elias, que si
desprecio por la Religion, y por la Fe amistad, que al pa-
recer traia no pocas utilidades, era razon, que quando es-
tara a su parecer a la muerte, se le multiplicassen singular-
mente fauores. Pues si Filipo haze tan Religioso voto, y es-
tima mas, que dilatar Reynos, que la Fe no padezca aũ muy
ligeros desdoras, disponga Dios se repita al morir vna, y
otra vez el Viatico, que lo merece su ardiente zelo. Otra
particularidad le sucedió a nuestro Monarca, que mereció
assegurar para si, lo que solicitó en vn riesgo apretado pa-
ra otro.

Fue el caso, que boluendo su Magestad desde la Cartuja
a Barcelona, vno de los lacayos cayó en vn passo muy es-
trecho, adonde de tal suerte le cogieron las ruedas de la
carroza en que iba su Magestad, que era no poco el peligro:
asustado con el riesgo del lacayo nuestro Príncipe, dexó el
coche, y acercandose, le exortaua a hazer actos de contri-
cion, y le ayudaua a morir: embió por vn Confessor a la
Cartuja para que le confessasse, abrió en esta sazón el criado
los ojos, y viendo que su Magestad le asistia, parecia que se
turbaua, y dixole su Magestad: *Amigo, agora no ay que atre-*

der mas que a Dios, arrepietete de tus pecados, y no atiendax a que soy Rey. Asi asistia, quando viniendo ya el Confessor le costumauan no se que dificultades el passo. Alento le su Magestad, y alargó para ayudarle a que passasse la mano. Confessado el enfermo, trató su Magestad de ir por el Sacramento a pie, no pequeño espacio. Que accion tan digna de Rey Catolico, que cuydado en que recibiesse el Viatico a aquel fieruo! pues dispondrá Dios que se le multiplique el Viatico.

Caminaua David con no poco ardor, quando le deruio en el camino la desgracia de vn criado, vióle casi agonizar en manos de la muerte, y mandole dar pan: *Dederunt ei panem, ut comere licet.* En otra ocasion yendo David de camino, le dió Achimelech Sacerdote aquel pan multiplicado: *Dedit ergo ei Sacerdos sanctificatum panem.* Aunque el Texto dize pan en singular, panes asegura Christo, que comió, por San Mateo: *Intra in domum Dei, et panes propositionis comedis.* Repitió el santificado pan por Viatico en aquel camino David, porque estando ya vngido por Rey, asistió a vn criado, que vió en el camino con gran riesgo, y dispulo que le diessen el Viatico: *Inuenimus,* dize Lyra, *infirmum, et fame quasi morti propinquum, reversus est spiritus eius, id est, aliqua conualescentia virtute cum confortantis.* Si David siendo Rey asistió en el camino a vn criado, y sollicita, que le den el pan, con que se alienta la vida, encontrará en el camino, no solo vn pan, sino panes multiplicados, que lo merece su piedad, su atencion, su virtud. Parece que figuró nuestro Monarca de David este heroyco exemplo, y que le premio Dios como a David con que se repitiessse el Viatico. Y no solo fue para que truuiesse su virtud este soberano premio, sino para que el mismo premio fuesse seguro prelagio de que suian de salir a recibir su alma los Cortesanos del ciclo con mucho aplauso, y singular

poro.

Apud
Mach.
f. 8. fol.
91.

f. Reg.
30. 11.

1. Reg.
21. 6.

Matt.
12. 4.

Lyr. bic.

Que parece quiso Dios darnos a entender, repitiendose el Esti-
co, que auian de recibir en el cielo su alma los bien-
aventurados con particular
corrección.

Despues de auer vngido Samuel por Rey a Saul, le pre-
dixo los successos que auia de tener en aquel camino:
Quando llegares, le dize, a la encina del Tabor, encontra-
ras quien te salude, y te de dos panes de los dedicados a
Dios, seguramente puedes tomarlos: *Cum veneris ad quercum
Tabor, inuenient te ibi tres viri ascendentes ad Deum in Bethel...
Cumque te salutauerint, dabunt tibi duos panes, & accipies de
manu eorum.* Pan, y de lo que iba ofrecido al Ara de Dios,
dado para aliuio del camino, siempre fue simbolo del Via-
tico; y admittió el Texto, que este pan era la sacrificio de Be-
tel: *Ascendentes ad Deum in Bethel*, que fue el lugar donde
Iacob auia erigido en honra de Dios, y de la Escala mister-
riosa vn Ara: *In Bethel*, dize Hugo Cardenal, *ubi Iacob ere-
xit lapidem in titulum.* Despues de algun tiempo cobró el
hijo, lo que en honor de la Escala auia gastado su padre: y
si Iacob se detuvo en el camino para hazerle a la Escala So-
berana aquel aguilajo, tambien la Escala solicitó que ha-
llase en aquel mismo camino vn hijo suyo, quien le hon-
rarse con aguilajo, y procurasse su aliuio. Al fin en recibien-
do los dos panes, le aseguró, que llegaria al monte de Dios,
y que le saldría a recibir vn Coro de Profetas con sonoras
musicas, y festiuas alegrías, y que haria con ellos nume-
ro: *Post hoc venis in collem Dei, ubi est statio Philistiino-
rum, & cum egressus fueris in Bethem, ibidem habebis gre-
gem Prophetarum deservientium de excessu, & ante eos
Psalterium, & tympanum, & sibilium, & tibiam, ipsique
Prophetabunt. Et infuset in te Spiritus Domini, & propheta-
bit cum eis, & mutaueris in virum alium.* Rey, a quien se dan

en el camino dos panes, ò por mejor dezir, vn pan dos ve-
 zes, llegará al monte de Dios, y baxarán de la cùbre a reci-
 birle al camino celestiales Espiritus, para q̄ mas dichoso q̄
 antes con la corona, haga numero en cõpañia tan sagrada.

Que de nuestro intero la Glosa! *Quasi his signis nosse poteris,
 quod Deus te fore Regē voluit.* No era menester señales de q̄
 era Rey, pues estava vagido; dieronle empero estas, para
 que supiesse te auia de ser, no solo en el valle, sino en la cù-
 bre, y que le auian de recibir muy sagrados Coros con re-
 gozijosados, y repetidos aplausos. Así? Que darle al Rey
 Saul dos panes como Viatico del camino, fue prenuncio
 feliz, de que Coros de Profetas le saldrian a recibir con
 singular gozo? Luego bien puede la piedad colegir, auien-
 dole dado a nuestro Rey tan sagrado Pan dos vezes, que
 llegaria presto al monte de Dios: *Ad collem Dei*, y que le
 saldrian a recibir los espíritus soberanos con regozijadas
 demostraciones. Y si nuestro afecto quisiere congeturar,
 que lugar tendrá en el cielo, nos podremos valer de las pa-
 labras, que auiendo sabido su muerte, dixo la Santidad de
 Alexandro VII. Llegò a Roma la nueua, y sintiòla tanto su
 Santidad, que se retirò sin dar Audiencia por algun tiem-
 po, y con gran sentimiento, dixo: *Que en Filipo auia
 perdido la Iglesia mucho estrimo, y la Fe vn ardiente zelo.* Ra-
 ro fue el rendimiento que tenia su Magestad al Pontifical

rara la obediencia y la reuerencia rara; pues si fue

tan obediente al Pontifice, no es

mal fundado pensar,

(?) (?)

Gloss.
 ap. Hag.
 lit.

*Que rendimiento tan obediente a la Iglesia le mereció excelsó
Trago en la gloria.*

EN el vestido Sacerdotal del Pontífice pendian de su orla purpureas, y coronadas granadas, que humillando a las plantas del Pontífice los rayos de su Corona, se las besauan con singular reuerencia: *Deorsum Verò ad pedes eiusdem tunicae per circuitum, quasi mala punica facies calbiantibus, et purpura.* Ni solo la granada fue adorno, y ornato de la Dignidad Pontificia, sino tambien hermosura de la Esposa, no sacarle colores el empacho, padeciendo afrenta al rostro, se lo deuio a la granada: *Sicut spagmen mali punici, ita genua tua atque eo, quod intrinsecus latet.* En lo interior, dize el Esposo, eres toda hermosura, y toda sin mancha; pero la granada te siruió de exterior belleza, y estoruo te achacasse feo lunar la sospecha, y desluciese la culpa aun imaginada. Y bien, que lugar tendrá la granada en el cielo, auiendo seruido a la Esposa en lo exterior de hermosura, y auiendo tributado a las plantas del Pontífice tan rendida, y Religiosa obediencia? y a lo dio a entender el sagrado Texto. Auendo fabricado Salomon aquel Templo, copia del Imperio, le mandò Dios, que hiziesse en el dos columnas, donde mejor que en las de Hercules se escriuiesse: *Non plus ultra*, y que en lo mas del collado de la columna, descollasse vna candida açucena: *Quae si opere lili fabricata erant*, y sobre la columna, y cerca de la açucena que diessse a la granada lugar: *Malo granatorum autem deorsum ordines erant in circuitu capitelli secundi* Aqui la dificultad. Si otras frutas no tienen tan eminente lugar, porq̃ le ha de tener la granada? Ya se trasluce el misterio. Como essa granada sugetó a los pies del Sumo Pontífice la corona, y como en lo exterior fue de la Esposa hermosa, diose por el ligado Dios, y la Esposa. La candida açucena, que descendió en el mundo de las espigas: *Sicut liliam inter*

spinas sic amica mea inter filias. Le hizo en el cielo muy cerca de sí lugar, y el auer besado con rendimiento del Pontífice la planta, la mereció excelsa, y firme columna: *Mala pumica*, dize Gregorio, *tintinabulis iungite, ut per omne quod dicitis unitatem fidei causa confirmatione teneatis*. Si la granada se emplea en defensa de la Fè, en lustre de la Dignidad Pontificia, si es estriuo firme para defender la Iglesia, si hermosa a la Esposa, tenga en el Templo de Dios muy eminente lugar, que es deuido premio a su zelo, y a su culto. O Filipo, vna, y otra vez dichofo! Con suma obseruancia seruirte a la Iglesia, con sumo afecto a Maria, pues colocar te Dios en lugar supremo, estarás junto a la *Agucena* mas candida, porque se eternice tu fama, tu felicidad, tu Corona, porque te adorne sin ningun riesgo copiosa gracia, y porque resplandezcas con auentajada gloria.

Gregor.
apud
Glos.

Ad quam, &c.

LAVS DEO.

